



Talleres de Verano.

**Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo de los Adolescentes
en La Habana Vieja.**

Informe de la III Edición, 2013



Lic. Mariela Porro Fernández

Lic. Patricia Martínez Entralgo

Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos.

Dirección de Gestión Cultural

2014

Introducción

Durante el verano el *Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo de los Adolescentes en La Habana Vieja*, a través de su programa de talleres, se inserta en el proyecto *Rutas y Andares para descubrir en familia* que lleva a cabo la Oficina del Historiador de la Habana. La segunda edición de talleres de verano, pretendió atraer al público adolescente a la riqueza patrimonial e histórica atesorada en el Centro Histórico de La Habana Vieja, a través de la activación de espacios que combinaran temáticas educativas y culturales y que al mismo tiempo resultan atractivas para este grupo.

Esta propuesta por y para los adolescentes intensifica la interrelación con la gestión cultural de museos, casas museos y centros culturales de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana; y al mismo tiempo promueve una orientación vocacional y laboral para los mismos, condiciones de bienestar e inserción social y una recreación sana que permita su desarrollo personal.

Los estudios de público del *Proyecto de Verano Rutas y Andares para descubrir en Familia*, indican un aumento desde el año 2009 del público adolescente, por lo cual la propuesta de talleres viene a satisfacer a estos grupos que reclamaban opciones diferentes para ellos.

De este modo se conformó una propuesta de 40 talleres para adolescentes que incluyó las temáticas de paleontología, poesía, artes plásticas, danza, arqueología subacuática, danza árabe y flamenca, numismática, nuevas tecnologías, historieta, fotografía, diseño, audiovisuales, manualidades, magia, origami, artesanía, , cerámica, teatro, orfebrería, música, entre otras.

El presente informe muestra la evaluación realizada a estos talleres. Para la misma se realizó una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. Se encuestó a una muestra representativa de adolescentes que participaron en la propuesta y se complementó con observaciones a las sesiones de los talleres.

Objetivo General:

Evaluar el impacto en el público adolescente de la III Edición del Programa de Talleres de Verano.

Objetivos Específicos:

- Caracterizar el perfil sociodemográfico de los adolescentes participantes en los talleres de verano.
- Identificar las vías de comunicación más efectivas para la promoción de los talleres de verano.
- Identificar las principales motivaciones de los adolescentes para matricular en los talleres de verano.
- Indagar en la satisfacción de los adolescentes durante la participación en los talleres de verano.
- Identificar si existe correspondencia entre los intereses profesionales de los adolescentes y las temáticas de los talleres
- Identificar las sugerencias brindadas por los adolescentes para próximas ediciones de talleres de verano.

Perfil del público adolescente participante en los talleres de verano

En la presente edición de talleres de verano participaron 771 adolescentes, de los cuales el 72% pertenece a las edades comprendidas entre 11 y 15 años de edad, seguido de un 24% representado por adolescentes de entre 16 y 21 años. El 4% restante se corresponde con jóvenes mayores de 22 años. (fig.1)

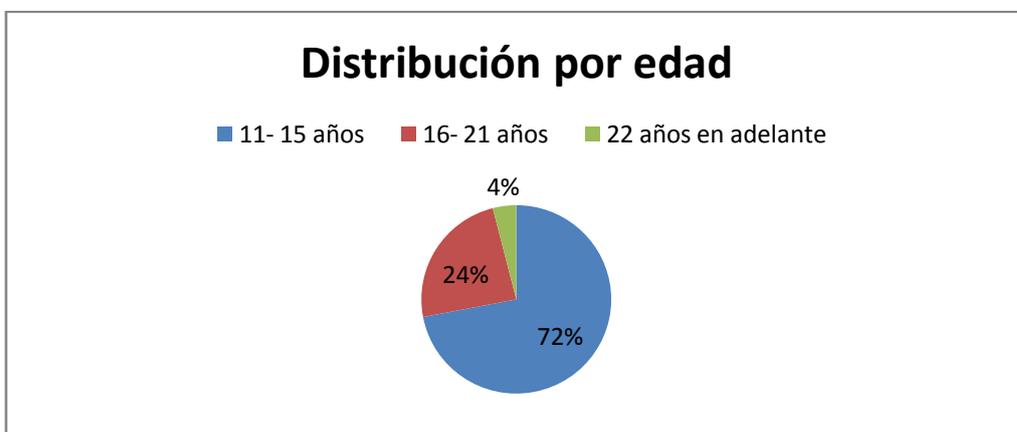


Fig.1

Con relación al sexo, encontramos que la mayoría de los adolescentes que participaron en los talleres son de sexo femenino (75%) (Fig.2)



Fig.2

Estos adolescentes procedían de diferentes municipios de la capital, destacando la presencia de adolescentes residentes en Plaza de la Revolución (18%) la Habana Vieja (17%) y Playa (12%). (Fig.3)

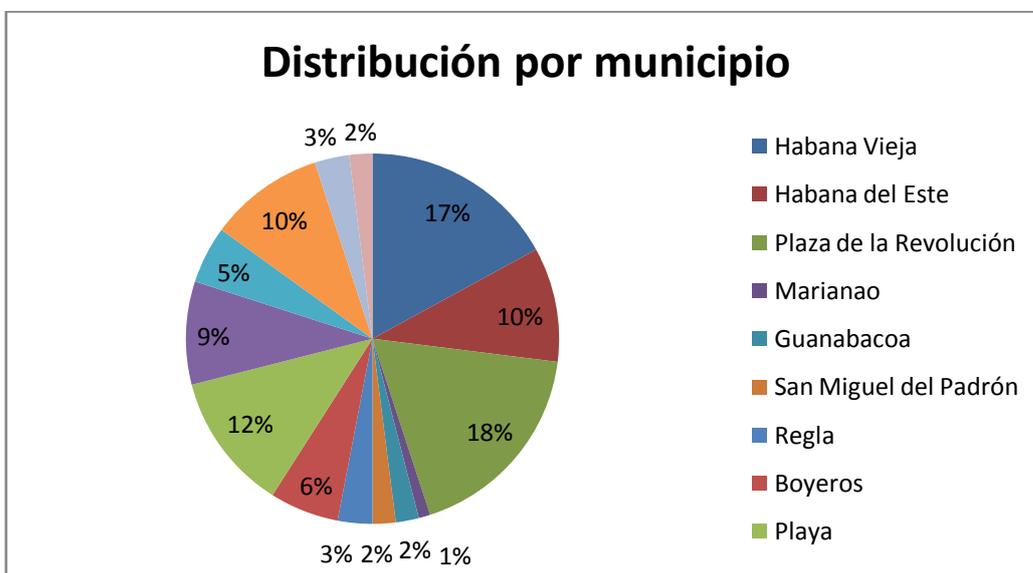


Fig.3

Como característica de la edad adolescente queda evidenciada la forma de acceso en relación con la compañía que prefieren los adolescentes para asistir a este tipo de ofertas culturales. En este sentido los más altos porcentajes se

identifican con la opción de acompañarse de amigos (33%) o de asistir solos (30%) (fig4)

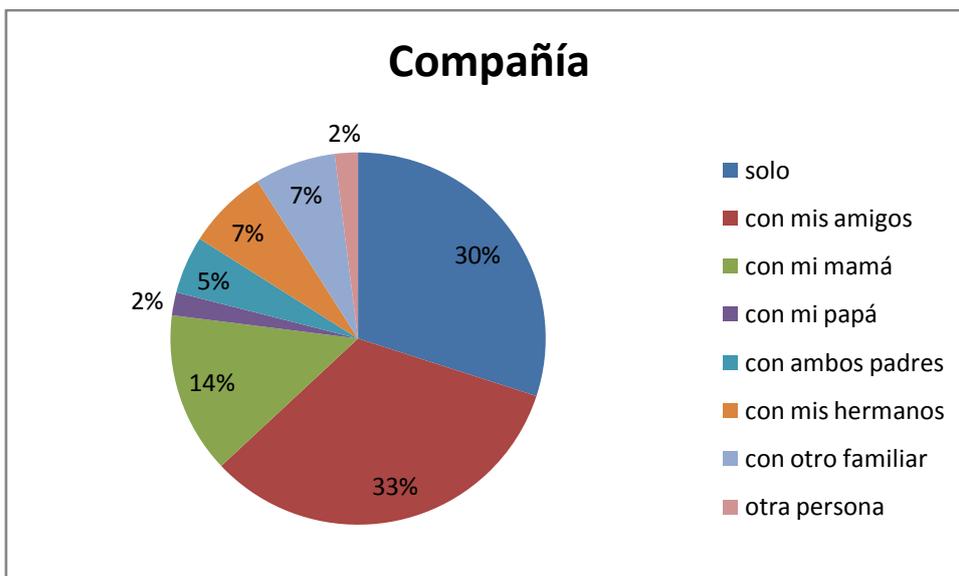


Fig.4

Vías de comunicación más efectivas para la promoción de los talleres de verano

Entre los medios de comunicación más efectivos para la promoción de esta edición de los talleres de verano encontramos en primer lugar el Programa Cultural de la Oficina del Historiador (34%), seguido de la transmisión informal de la información a través de los amigos (22%) y el correo electrónico (17%).

Por su parte los medios masivos de comunicación como la TV, la radio y la prensa no parecen ser los más efectivos para la trasmisión de la información a los adolescentes, por lo que resulta necesario incentivar las acciones de comunicación y propaganda de los talleres de verano en estos espacios. (Fig.5)

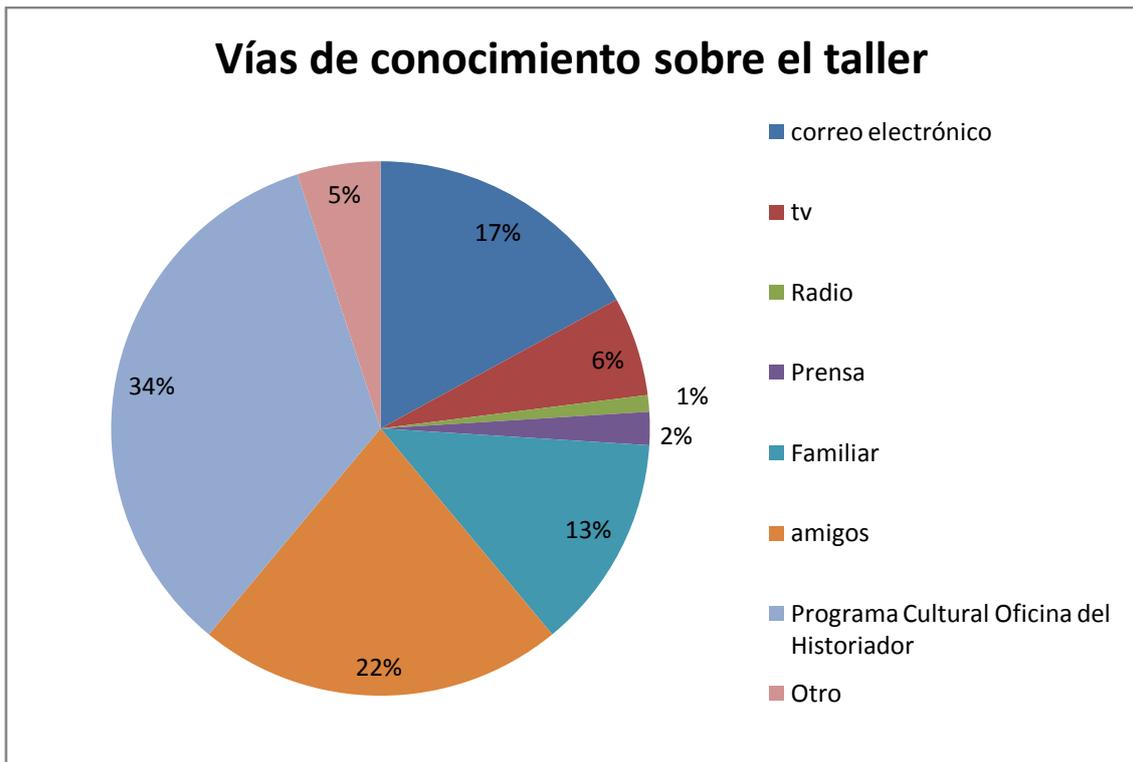


Fig.5

Principales motivaciones de los adolescentes para matricular en los talleres de verano.

Las motivaciones de los adolescentes para matricular en los diferentes talleres son diversas. Sin embargo, como característica común, encontramos que gran parte de las mismas se relaciona con intereses específicos de acuerdo a las temáticas de cada uno de los talleres (50%), y de esta forma los adolescentes expresan necesidades de aprendizaje y conocimiento relacionados con temas de su interés (35%). En menor medida aparecen también motivos relacionados con la forma didáctica de aprender en los talleres, el establecimiento de nuevas relaciones y la recreación y el esparcimiento que supone la participación en este tipo de oferta cultural. (Fig.6)

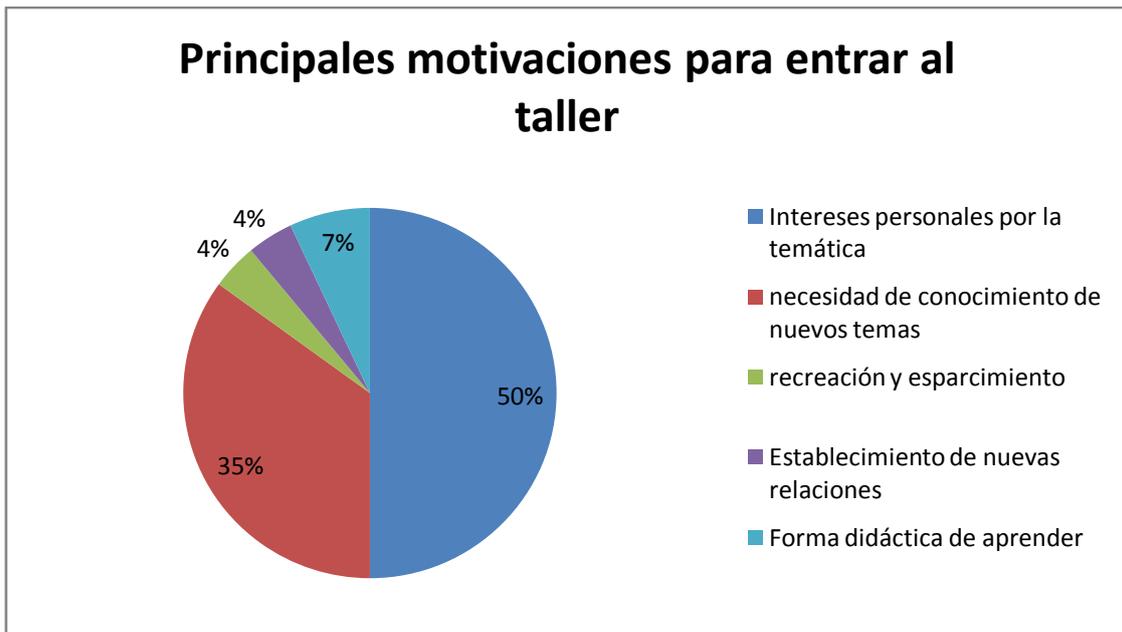


Fig.6

Satisfacción de los adolescentes durante la participación en los talleres de verano

El estado motivacional de los adolescentes respecto al taller se correspondió con valores positivos, y se evidencia en el 80% que refirió sentirse muy motivado durante las sesiones, mientras que el restante 20% señaló sentirse motivado. (Fig.7)

Las principales razones de esta satisfacción los adolescentes las hacen corresponder con la calidad de los conocimientos impartidos (30%), la preparación de los profesores (20%) y el dinamismo de las clases (13%) fundamentalmente. (Fig.8)



Fig.7



Fig.8

En general se visualizan niveles altos de satisfacción en los adolescentes a partir de las dinámicas establecidas en el taller. (Fig.9)

Con relación a las sesiones de taller, un 85% de los adolescentes considera que las mismas fueron creativas y dinámicas, así mismo con igual porcentaje considera haber tenido una participación activa en las mismas.

Las interacciones que se establecen a lo interno de los talleres y entre coetáneos se pueden considerar satisfactorias pues la mayoría de los

adolescentes (85%) declararon haber establecido buenas relaciones con los compañeros, mientras que un 80% reconoce incluso la formación de nuevas amistades. De igual manera las relaciones entre los especialistas que impartieron los talleres y los adolescentes poseen también un elevado grado de satisfacción por parte de estos últimos (96%)

Por su parte el trabajo en equipo constituye un aspecto que se logró para un 80% de los adolescentes.

Por último y en relación a la disponibilidad de materiales para trabajar, el 75% de los muchachos declara haber tenido completamente cubierto las necesidades en este sentido, mientras que el resto señala algunas dificultades. Esta cifra aún cuando se corresponde con la mayoría de los encuestados, sugiere que constituye un aspecto que se debe reforzar para próximas ediciones.

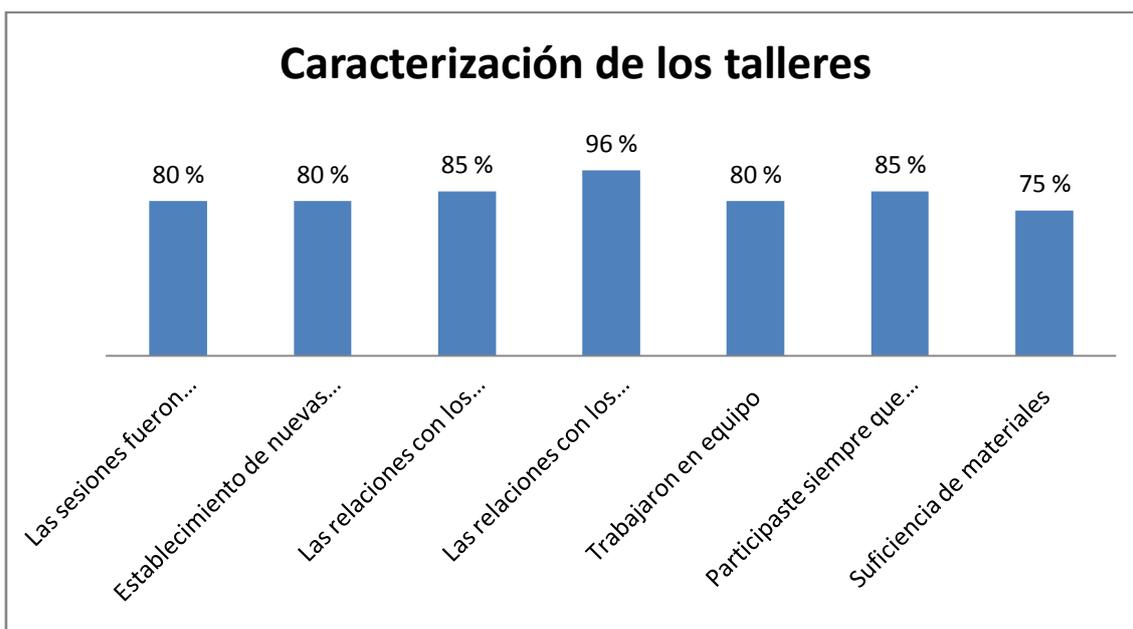


Fig.9

Correspondencia entre los intereses profesionales de los adolescentes y las temáticas de los talleres.

Aunque en la etapa adolescente todavía no se identifican proyectos profesionales correctamente elaborados, sí comienzan a aparecer intereses y motivos en este sentido. En el caso de los adolescentes encuestados, los

mismos se corresponden con las temáticas de los talleres en que matricularon en un 70%. Para el restante 30% la temática del taller no se corresponde con estos intereses, o bien no tiene definido proyecciones profesionales aún. (Fig.10)

Estos datos sugieren que los talleres de verano refuerzan la motivación profesional de los adolescentes, quienes acuden a los mismos no solo para satisfacer necesidades de recreación y esparcimiento, sino para encontrar diversas formas de orientación profesional.



Fig.10

Sugerencias brindadas por los adolescentes para próximas ediciones de talleres de verano

Entre las recomendaciones que más hacen los adolescentes para próximas ediciones aparecen las relacionadas con los horarios de los talleres. Demandan tanto el aumento de las frecuencias como la prolongación de los tiempos de duración de los talleres (40%)

Así mismo proponen trascender el espacio formal del taller a través de la realización de excursiones a lugares de interés para las diferentes temáticas abordadas (20%) y la inclusión de más materiales y recursos que garanticen mejores resultados (20%). (Fig.11)



Fig.11

Conclusiones

En la III Edición de los talleres de verano participaron 771 adolescentes, con un predominio de representación femenina y de edades comprendidas entre los 11 y 15 años.

Las motivaciones de los adolescentes para matricular en los diferentes talleres se relacionan con intereses específicos de acuerdo a las temáticas de cada uno de los talleres, y de esta forma los adolescentes expresan necesidades de aprendizaje y conocimiento relacionadas con temas de su interés, llegando a evidenciar en muchos casos inclinaciones profesionales.

Entre los medios de comunicación más efectivos para la promoción de esta edición de los talleres de verano encontramos en primer lugar el Programa Cultural de la Oficina del Historiador, seguido de la transmisión informal de la información a través de los amigos y el correo electrónico.

Los valores máximos de satisfacción los encontramos en lo relativo a la creatividad, dinamismo y participación en las sesiones, así como en la calidad de relaciones que se establecen tanto entre adolescentes como entre estos y los profesores de los talleres. En menor medida, y como indicadores a reforzar tenemos la disponibilidad de materiales de trabajo.

Entre las sugerencias que hacen los adolescentes destaca el aumento de las frecuencias y la prolongación de los tiempos de duración de los talleres, la realización de excursiones, de encuentros más prácticos que teóricos, y la modernización de las computadoras.

De forma general los adolescentes poseen intereses profesionales afines con las temáticas abordadas en cada uno de los talleres.